

10  
cts.

# LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII BARCELONA, 18 AGOSTO 1933 NUM. 333

¡Así  
torea  
la  
Serna!



Dos momentos de este ilustre segoviano en la pasada feria valenciana, que ha constituido la más gloriosa entronización del "lasernismo". Como toreó don Victoriano en la ciudad del Turia no ha toreado nunca nadie. Por eso es la figura de máximo interés en estos tiempos. Y por eso domina a los públicos. Y a las empresas, que tienen para este genial artista "deferencias" que no tienen con la mayoría de los otros y se comprende. ¡Como que Victoriano de la Serna no existe más que uno!

**¡El único!**



# LA FIESTA BRAVA

Directo

Fernando Sayos "Trincherilla"

Delegación en Madrid:

Francisco Rodríguez "Paquillo" - San Cosme, número 22

## La decadencia de la fiesta

Sin necesidad de referirse a pasadas épocas—para no tener que asentir con Jorge Manrique que "cualquiera tiempo pasado fué mejor"—, sino circunscribiéndonos únicamente al momento taurino posterior a las cumbres de José y Juan—edad de oro del torero—, es innegable reconocer y proclamar la decadencia actual de nuestra fiesta.

El tema es antiguo, pero nunca como ahora tiene un enmarque más exacto, y una realidad más viva y desconsoladora. Más de un crítico mentecato la niega, invocando para ello como única y suprema razón el pueril argumento de la crecida cantidad de corridas anuales, juzgando la cuestión desde un punto de vista exclusivamente industrial, lo cual indicaría en todo caso el auge del espectáculo mercantilmente considerado, pero que no explica ni niega la decadencia de la fiesta, en su verdadera expresión de lidia emocionante y bella. El balance de la taquilla es independiente del resultado artístico de la corrida.

El toro, elemento básico de la fiesta, falta casi por completo de los ruedos, substituído no solo por el novillo, sino hasta por el becerro adelantado. La ausencia del toro ha hecho desaparecer, por innecesario, a el lidiador. La lidia del toro, que es la esencia de la corrida, y no lo accesorio y adjetivo de ella, no se practica hoy, salvo algún caso de excepción. El toro ha quedado reducido a los pases de muleta con la mano derecha, con el novillo sin temperamento y fuerza, con el muy pastueño, a más de cornimocho claro.

En cuanto un empresario como Pagés—que antes de empresario es buen aficionado—realiza la experiencia de jugar cuatreflecos y cincoños de casta comprueba el fracaso de las figuras toreriles, que no puede ninguna con el toro, del que ni aun siquiera saben defenderse, ingresando en una misma tarde en la enfermería los tres quizá más aptos y capacitados. Dolorosa y sensible experiencia de practicar el torero de hoy, tan feble y falto de consistencia, tan sin honddura, con el toro de edad y temperamento. Y los ases, cuatro por lo menos por cada "trust" taurino, huyen de la plaza madrileña—para no tener que huir en ella—, en tanto no vuelven los novillos de carril, para con ellos seguir jugando al toro nuestras figuras, la mayoría de las cuales no tienen de toreros más que eso: figura.

Señalemos algunas facetas del actual panorama en los cosos. El primer tercio redu-

cido a la verónica estilista y a los dos puyazos, a lo sumo tres. La suerte de varas no existe en realidad, es un simple trámite, ni siquiera reglamentario ya que no se foguea a los toros que no toman las cuatro varas estatuidas. Apenas si en cada corrida vemos siquiera un puyazo en lo alto, sino lanzazos en las paletillas, costillas o lomos. El picador no va nunca al encuentro del toro espera con el caballo apencado en la barrera a que a fuerza de capotazos a dos manos sea conducido a las tablas. Si el piquero no suelte la garrocha a las primeras de cambio, a la segunda vara que apriete no hay enemigo. En este primer tercio, preparatorio y definidor de toda la lidia del toro, es donde más reina el despropósito y el de desarrollo más indigno y vergonzoso.

El segundo tercio da pretexto para que los "dobladores" — de ahí les vendrá el nombre — dejen al toro preparado para las mulillas, a fuerza de chicotazos y recortes con ambas manos, con sucesivos cambios de terreno, abriéndolos y cerrándolos repetidamente.

El último tercio, preparación del toro para

### Los toreros heridos

ENRIQUE TORRES

Este excelente artista que como saben nuestros lectores fué cogido y herido de alguna consideración el pasado domingo en la Monumental continúa en la clínica del doctor Olivé Gumá, adelantando notablemente en su curación gracias a los solícitos y personales cuidados del doctor Olivé.

Tan satisfactorio es su estado y tan rápida la curación de las heridas que en breve podrá abandonar el lecho, y espera el citado doctor Olivé, poder autorizar al diestro para actuar el domingo 27 en Tarazona.

"JAEN"

El notable banderillero y buen peón, que fué herido en esta misma corrida al dar unos capotazos al sexto toro durante el tercio de banderillas, abandonó ya la clínica del doctor Olivé Gumá, para continuar curándose en su casa.

Jaén seguramente reanudará sus actividades esta misma semana.

la muerte y estocada, no existe. En su lugar, cuando el enemigo es inofensivo la apariencia y casta, el trasteo escultórico. Los ayudados — por alto o bajo — plásticos, los espectaculares arrodillados, el cómodo muleteo de pitón a pitón, o los lucidos dechazos al natural. De la mano izquierda ni hablar. ¿Faenas apropiadas a las condiciones de las reses? Una cada cincuenta. La muleta no sirva ya para castigar al enemigo, ni para quitarle resabios, ni para darle, ni para dominar en cada pase por lo menos. Sirve sólo como instrumento de adorno en las faenas de "pasa torito". La eficacia de la muleta que puede ir del brazo de la belleza, como aliados inseparables apenas si se practica en la actualidad.

La estocada — que es lo que define al hombre vestido de seda y oro: matador, estocada — se halla relegada a la más vil y nefanda ejecución.

La masa de espectadores, el público, en su noción de la lidia, expresando sus elogios y censuras arbitraria y caprichosamente, desorientado además en sus intuitivos conocimientos por los críticos de la prensa diaria — que ha industrializado las páginas dedicadas al espectáculo nacional, llegando hasta el extremo de subastar el puesto de redactor taurino —, sin que el cada día más reducido núcleo de aficionados, por insignificante minoría, puede orientar hacia su verdadero sentido el desencauzado torero moderno.

En estas mismas columnas el maestro "Relance" — ¡vaya por usted, don Juan! — clama un día y otro por el toro, las varas, el lidiador y la estocada. Sin descender a otras muchas cosas que faltan y otras que sobran — enumeradas asimismo por el competentísimo escritor—, en tanto estas cosas fundamentales vayan destruyéndose y mixtificándose cada día más es necio negar la decadencia de nuestra fiesta. Aumentará quizá el número de espectadores, pero el aficionado se irá alejando y tendiendo. Y la fiesta no cabe duda que sostiene la afición, y no la masa voluble del público. En tanto éste llene los cosos no se podrá hablar de crisis de la fiesta, pero mientras falte de los ruedos el toro y el lidiador, se podrá afirmar categóricamente que la fiesta camina a su decadencia.

DON TRANQUILLO

Madrid.

# Cuatro ganaderías: Sánchez Cobaleda, Cruz del Castillo y las dos de Hernández

Repetidamente hemos explicado que hay ganado de varias razas entre ellas la sevillana de Vicente José Vázquez; pero que casi todo procede de la del Conde de Vistafranca, de Utrera, por medio de sus tres razas principales: Saltillo, Murube e Ibarra, sevillanas también.

\*\*\*

José Vega, de Madrid, compró, en 1910, hasta 51 vacas veragüeñas de Cristóbal Colón y de la Cerda (casta vazqueña) y las echó tres sementales raza Saltillo-Ibarra, habiendo tomado, en arriendo, excelentes dehesas de Colmenar Viejo y Chozas de la Sierra.

Esos tres sementales eran negros: un torero y dos erales ("Cuchareto", "Toronjito" y "Fuentecillo"), del sevillano Enrique de Queralt y Fernández Maquieira, Conde de Santa Coloma de Queralt, y le asesoraban los vascos Tomás Mazzantini y Bernardo Hierro, banderilleros retirados.

A la primera tonta, en Navalcaide, fuimos un centenar de personas (aficionados, maestros y escritores) de Madrid. El resultado no pudo ser mejor.

Sin embargo, en 1914, antes de ver lidiar una sola res, lo vendió todo a los hermanos madrileños Francisco y Victorio Villar, poseedores de cuantiosa fortuna en valores y fincas urbanas y rústicas.

Procedían de distinguidas familias de Tarazona de Aragón y de Zamora, y para el ganado bravo destinaron sus dehesas zamoranas, vallisoletanas, palentinas, salamanquinas y avilesas.

Consiguieron ir a las mejores plazas, triunfar en ellas (por el trapío, la bravura, la alegría y la nobleza) y colocarse a la cabeza de los criadores.

Debióse a haber ligado muy bien la cruz al esmero, la selección, el dinero, la inteligencia y los pastos, amén de otros dos sementales colomeños: "Chamusquina", negro, lucero, calcetero y coliblanco, y "Gitano", negro bragado.

El "Cuchareto", padreó, después, en la ganadería de los albaceteños Flores y, por último, en la del zamorano José Echevarría Bengoa, Marqués de Villagodio.

Los Villar tenían vaqueros de las provincias leonesas y dos de Colmenar Viejo: un mayoral, y Angel, cabestrero, hermanos, apellidados Olalla. Este se fué con las vacas, y Lucio con Arturo Sánchez Cobaleda.

Vivían los Villar con verdadero lujo, y muchas las hacían fastuosamente.

Una vez echaron algún cincoño; y colimentaban muy bien a hembras y machos, todos eran grandes y gordos; tanto que no podía con los cuatroños la torería a la cual se llegó al régimen de uteros.

Seguramente lo repetirá Balaña y entonces podrá justificar ampliamente el torero de Burriana que hay en él un artista de los que tienen porvenir en el toreo.

Hubo tancredismos y fuegos artificiales como epílogo.

Y las tradicionales volteretas a cargo de los intrépidos banderilleros.

¿Pero de dónde salen estos jóvenes tan regocijantes?

Son lo mejor de estos festejos veraniegos. Palabra.

A fines de junio de 1933 ha muerto Francisco Villar, de edad de 50 años.

\*\*\*

El salmantino Antonio Luis Encinas, de Ledesma, tenía ganadería, a la que fué agregando vacas de diversas procedencias, entre estas villagodias.

En 1923, compró, para su hijo José, la mitad de la de Francisco Villar.

Antigüedad, 8 de junio de 1924; hierro, una especie de H, con dos palitos dentro, y divisa, verde, negra y blanca.

\*\*\*

Arturo Sánchez Cobaleda, salmantino de San Pedro de los Rozados, compró, a Francisco Villar, la otra mitad, el año 1928.

Tiene de antigüedad el 6 de julio de 1924, una especie de ancla invertida y los colores morado y rojo.

\*\*\*

De hace cuatro siglos data la ganadería vallisoletana de Raso del Portillo.

En 1813 la adquirió Alonso Sanz, y fué pasando a sus hijos, nietos y biznietos. Una rama fué esta: Gregoria, hija de Alonso, casó con Toribio Valdés, de Pedraja del Portillo (Valladolid), y en 1846 lo compró casi todo Joaquín Mazpule, afincado en Chozas de la Sierra (Madrid) y en Fuentes (Salamanca).

## El sábado en las Arenas

Pepe Ferrer, Chiquito de Madrid, Paquito Torres, Jerezano y Antonio Luna se las entendieron con cinco novilletas de Marcial Lalanda, que resultaron manejables.

Paquito Torres, que era el "clou" del festejo estuvo desdichado en todo lo que hizo con su enemigo. No eclipsará las glorias de su hermano Enrique.

El último becerro le hizo la merced el matador de turno de torease solo, por lo que el muchacho fué musicado y ovacionado en la faena de muleta, en la que no hizo otra cosa que levantar el engaño para dejar paso al novillo.

Chiquito de Madrid, borrado en todo.

El que apuntó mejor estilo fué Pepe Ferrer, particularmente con la espada, que monta muy bien, arrancando a herir con buen estilo. Fué su novillo el que menos se prestó al lucimiento, y Pepe Ferrer se mostró voluntarioso y muy enterado en todo lo que hizo.

Seguramente lo repetirá Balaña y entonces podrá justificar ampliamente el torero de Burriana que hay en él un artista de los que tienen porvenir en el toreo.

Hubo tancredismos y fuegos artificiales como epílogo.

Y las tradicionales volteretas a cargo de los intrépidos banderilleros.

¿Pero de dónde salen estos jóvenes tan regocijantes?

Son lo mejor de estos festejos veraniegos. Palabra.

De su viuda pasó a su hijo Juan Antonio, y de éste, en dos partes, al madrileño Enrique Salamanca y a Alejandro Arroyo, de Colmenar Viejo.

A Alejandro Arroyo compró mucho, en mayo de 1890, y a Juan Antonio Mazpule, en abril de 1892, el acaudalado droguero de la plaza del Angel, de Madrid, Esteban Hernández Martínez.

\*\*\*

Con reses salamanquinas fundó ganadería el año 1787, en la gaditana Arcos de la Frontera, María Antonia Espinosa; en 1816 pasó a sus coterráneos Pedro (presbítero) y Juan Zapata Caro; en 1828 a un hijo del último, Juan José Zapata Bueno, y en 1856 a los señores Barea y Romero, de Jerez de la Frontera.

Solo, en 1862 Vicente Romero García, vendió algo, en 1866, a Pedro Moreno, de Arcos de la Frontera, y, en 1878, el resto, al zamorano de Benavente, Conde de la Patilla.

A la condesa viuda le compró la ganadería, en 20 de junio de 1893, Esteban Hernández Martínez; quitó lo de Arroyo y Mazpule, y en 1909 vendió lo de Patilla a los señores Cabezudo y Castillo.

Este, Celso Cruz del Castillo, toledano de Maqueda, ya solo en 1914, se unió al madrileño Dionisio Peláez, que tenía salamanquino de Teodoro Valle y sevillano de Santa Coloma.

Parte de Peláez quedó en poder de Celso, otra pasó al madrileño Duque de Tovar, otra al salmantino Argimiro Pérez Sanchón y también a Luis Baeza, de Segovia; Angel Rivas, de Cabañas de Sayago (Zamora), y a Augusto Perogordo de El Escrial (Madrid).

\*\*\*

De las muchas ganaderías vazqueñas, una era la segunda, de las dos que tuvo, del cacereño, de Trujillo, Jacinto Trespalacios. Pasó al madrileño Víctor Biencinto (el Chulo) y, después, a Esteban Hernández Martínez.

Muerto, éste, en 1912, su viuda e hijos echaron sementales de Saltillo y, luego, de Santa Coloma.

Casó la viuda con el reputado médico Agustín Mascarell Jiménez, y éste falleció el 28 de noviembre de 1929.

Esta ganadería se lidia a nombre del primogénito de don Esteban, llamado Esteban Hernández Plá. Antigüedad, 12 de noviembre de 1882, hierro, H, y divisa celeste blanca y encarnada.

\*\*\*

La viuda de Hernández y de Mascarell, Luisa Plá y Pané, compró en Salamanca, para sí y sus hijos, el 4 de marzo de 1932, la ganadería de José Encinas y Fernández del Campo, con antigüedad, hierro y divisa.

Se lidia bajo la razón social Herederos de Esteban Hernández.

*Relance*

# Estampas de ayer Manuel Bellón (El Africano)

El romanticismo es algo imperecedero, invulnerable. Aun cuando sólo sea a grandes rasgos, voy a relatar la vida puramente romántica, de uno de los más famosos lidiadores, de hace cerca de dos siglos. Allá hacia el lejano año de 1750, era uno de los

toreros más célebres de su época, por sus temerarios arranques de valor, el diestro Manuel Bellón (El Africano). Alto, cetrino, de recia contextura, musculoso y arrogante, era su figura. Siendo muy joven, se apasionó pèrdidamente por una hermosísima muchacha del popular barrio de San Bernardo, de Sevilla, la cual al principio, parecía estar enamorada del torero. Mas nunca la dicha es completa, y de improviso la dama olvidó sus juramentos, fascinada, por los requerimientos de un nuevo y garrido mozo galanteador. Aquí surge la rancia y clásica estampa que todavía impera en nuestros días, como símbolo de la España de ayer.

El famoso y burlado Manuel Bellón, ciego de cólera y arrebatado por los celos que le corroían, hundió una noche de luna serena y de un cielo tachonado de estrellas, un puñal en el pecho de su rival, bajo la florida reja sevillana de su amada. Envuelto en la luz plateada de la noche, caminando como un autómatas, al azar, por extraviadas callejuelas del típico barrio gitano, sumido en reflexiones, el torero con la mirada turbia, perdida, compone rimas de lágrimas amargas, de su corazón juvenil y destrozado, a la claridad de las titilantes estrellas. Proyecta y lleva a efecto, para huir de la justicia, la pronta emigración. Manuel Bellón; hombre de firme voluntad, abandona España para internarse en las selvas salvajes del Norte de Africa (de ahí proviene según los reputados historiadores, el origen de su apodo). Abrumado por el dolor supremo, desesperado por el remordimiento constante, de su crimen y ofuscado, por el despecho de su prometida, el famoso lidiador de reses bravas, se pasó varios años en las selvas africanas, cazando fieras, luchando con ellas, y vencéndolas con su temerario valor y fuerza hercúlea. Mitigaba de esta forma el inmenso pesar que le embargaba, y era en unión del tiempo, su mejor bálsamo. Después de varios años de permanecer por aquellos parajes, decidióse a regresar a su patria, y trajo consigo dinero para vivir con cierto desahogo. Influenciado por sus amigos y llevado de su irresistible vocación, que por el toreo sentía, volvió a torear, haciendo su reaparición en Sevilla, el año 1760, diez años después de su colofón romántico, y trágico.

Actuaba, como hoy se dice, por sport, sin ansias de lucro y sí solamente por satisfacer sus vehementes deseos de jugar gallardamente con la musa de la Muerte, ante las multitudes sugestionadas por sus hazañas trágicas, en esas morenas y españolísimas tardes de sol. Para enterrar el acero de su espada en el morrillo de los toros, ante las sonrisas de la manolas estremecidas por el inaudito arrojito e ingénitas gallardías del valeroso mozo andaluz.

Era un prodigio de destreza y valor. Lo mismo lidiaba y mataba toros a pie, que los picaba como el más consumado picador. Enlazaba, acosaba y derribaba reses en campo abierto con maestría insuperable. Su carrera taurina fué corta pero brillante. Eclipsó con sus varoniles arranques a los mejores toreros de su tiempo, incluso al Costillares, el fino artista, inventor del volapié. Las muchedumbres se entregaban enardecidas al mozo sevillano por aquella

estoica forma de jugarse la vida. Cuando gozaba de mayor celebridad, en pleno desarrollo de sus facultades físicas y psíquicas, se retiró de improviso El Africano, de profesión, dejando a sus admiradores estupefactos.

ALVAREZ TORAL

## Sucede cada cosa

### LA FAENA ENTRE LOS CUERNOS

Al azar, entre otros varios, de la prensa de Madrid, he tomado un par de diarios y pronto he dicho: ¡Canarios! ¡¡veamos qué dice aquí!

La noticia que ha llamado de forma tan poderosa mi atención y me ha dejado, por un instante, alelado, es, por cierto, bien sabrosa.

Se refiere el notición a cierta dama torera, que obtuvo un triunfo jamón en una plaza cualquiera que no viene a colación.

"Los toros, de tal, muy buenos" nos cuenta el corresponsal. Vamos, señores, al menos, — luego oiremos los truenos — la cosa no empieza mal...

Con el capote, la dama demostró cumplidamente descender de buena rama y un corazón muy valiente para conquistar la *jama*.

Hubo grandes ovaciones para la brava muchacha, por sus dos *ondulaciones*, pues no digo sus *riñones* porque... me daría lacha.

De tener bien aprendida, por cierto, la papeleta fué prueba la muy lucida faena que de muleta causó asombro a los de arriba.

Hubo variedad en las clases de lances en el final pues de pecho el recio pase fué de la faena base con el zurdo natural.

\*\*\*

¡Ah! Sin consideración arrojé de mí los diarios al leer el colofón. Vuelvo a mentar los canarios en gesto de indignación.

¡El cronista transcribió de su anotado cuaderno que la chica "realizó la faena entre los cuernos!"

No seamos mal pensados, ¡Oh, misterios del Averno! pero en sufrimiento eterno ¿cuántas no se habrán quemado por menos en el Infierno?

EL AMIGO FONSO

Chimbolandia.

## El Concurso de ganadería en Vitoria

### ACTA DEL JURADO

"Empresa Popular Vitoriana de Corridos de Toros".

Se reúnen, en la Ciudad de Vitoria a 7 de agosto de 1933, los señores don Fernando Peláez, don Joaquín Bellsolá, don Angel Tellería, don Marcelino del Rey, don Rafael Santaolalla, que constituyen el Jurado, designado para adjudicar la "Copa Vicente Martínez", actuando de Presidente el primero y de Secretario el último, y claran y resuelven, bajo conciencia:

1.º Que de la "Empresa Popular" los señores Peláez y Santaolalla, y de los ganaderos don Julián Fernández, don María Montalvo y don Juan Manuel Ponce los señores Bellsolá, Tellería y del Rey, habiendo recibido el honoroso encargo de señalar cuál de los tres lotes, procedentes de la menareña divisa de don Vicente Martínez ha dado el mejor conjunto de presentación, bravura, poder, nobleza y demás condiciones de lidia, en las corridas celebradas los días 5 y 6;

2.º Que en los toros de doña María Montalvo y don Juan Manuel Ponce, de igual presentación, ha habido dos, el primero de aquélla y el cuarto de éste (orden de salida al ruedo en la primera y segunda corrida respectivamente); merecedores sobresaliente calificación, en contraste con otros dos fogueados, uno de cada uno de ambos hierros;

3.º Que las reses de don Julián Fernández, sin destacar aisladamente ninguna, han tenido las cuatro más igualdad en el tipo peleado, en totalidad, con más dureza, variedad y reposo;

4.º Que no debe tenerse en cuenta el presente resultado de las dos funciones, por el entretenimiento del público, ya que la excepcional dada por los diestros a los toros de doña María Montalvo, hizo que lucieran más que los otros, toreados en una corrida naturalmente, pesada, por ser de ocho toros que ello dependiera de las condiciones del ganado; y

5.º Que reconociendo ser pequeña la diferencia entre los tres lotes, cada uno de los cuales ha tenido rasgos excelentes, considerando superiores, dentro de las condiciones exigidas, los del presentado por don Julián Fernández, adjudican a éste la "Copa Vicente Martínez" (donada por la "Empresa Popular Vitoriana") con el voto unánime de los Jurados que firman.

Fernando Peláez, Joaquín Bellsolá (Presidente), Angel Tellería, Marcelino del Rey, Rafael Santaolalla. — Es copia, de que el Secretario, Rafael Santaolalla.

13 Agosto

Seis toros de Andrés Sánchez, de Coquilla, para MARCIAL, LA SERNA y MORALES

**Una gran corrida**

El domingo salimos satisfechos de la plaza.

Es verdad que sudamos "lo nuestro" — ¡resaca y qué calor...! —, pero toreros y toros lograron el milagro de hacernos soportable una tarde en la que el rigor canicular apretaba "recargando".

Se cuajaron los tendidos de sombra, especialmente las localidades caras, que estuvieron totalmente ocupadas, flojeando la entrada en el departamento de sol. Y se comprende. Hacía falta un heroísmo rayano en la perturbación para desafiar aquella catarata de fuego que caía de las alturas.

¡Vaya tardecita!

Difícilmente se les olvidará a los toreros este 13 de agosto.

Bañada sacaron la ropa los artistas, que llegaron al final de la jornada extenuados por el calor, medio asfixiados.

\*\*\*

Bien cumplió la corrida de Coquilla.

Terciados los toros y bien colocados de defensas, los seis acusaron una inmejorable casta, peleando bravamente con los caballos, a los que se arrancaron siempre con gran codicia, creciéndose al castigo algunas reses.

El público, este público que tan fácil es en ocasiones, al entusiasmo, ovacionando a los toros en los que el "aparato" es más que la bravura, no rindió los honores que se mereció esta corrida de Coquilla, en la que hubo, sobre todo, tres toros superiorísimos — terceró, quinto y sexto — que merecieron esas ovaciones que aquí se han prodigado a reses infortunadamente menos bravas.

**Borrón y cuenta nueva**

Marcial Lalanda tenía con nosotros una cuenta pendiente.

Y el domingo la saldó con creces, abriéndose de nuevo un ilimitado crédito a su favor.

A Marcial — ¡por fin! — le salió ayer un toro embistiendo y la mala racha que venía persiguiéndole esta temporada se esfumó venturosamente.

Y los que empezaban a sentir debilitarse su entusiasmo por el joven maestro volvieron ayer a sentir el saetazo de la exaltación, proclamando, una vez más, la supremacía de Marcial.

Tenía que suceder.

Desde el primer momento pudimos todos advertir que Lalanda venía decidido a rehabilitarse de una vez.

A su primer toro, que hacía ascos a los capotes, le obligó a tomar el suyo, arrancando la primera ovación de la tarde con cinco verónicas, en las que el diestro lo puso todo.

No cumplió mal con los caballos, aun cuando de los primeros puyazos se saliese suelto; pero a la muleta llegó quedadísimo y sin pizca de alegría. Marcial metióle la muleta en los hocicos, le hizo embestir y, entre aplausos, logró una faena inteligentísima, de maestro y de valiente.

Pinchó una vez levemente y repitió con

una gran estocada que hizo holgar al puntillero.

Se le ovacionó.

No fué el cuarto un gran toro, como a algunos les pareciera ante el partido que de él logró sacar Marcial, que puso en el muleteo un coraje de novillero principiante.

Muleta en mano, y entre la expectación del senado, hincó Marcial las dos rodillas en la arena, aguantando la embestida del de Coquilla, que entró descompuesto, desarmando al matador. Ya en pie éste, continuó la faena con un ayudado alto, estatuario, al que siguieron tres naturales izquierdistas, enormes, ligados, acortando más las distancias en cada pase, llevando al toro prendido de los vuelos de la franela.

Estalló el entusiasmo del público, y entre clamores y música siguió Marcial su magistral faena, ligando los naturales, adornándose como quiso, sujetando siempre al animal, que no quería renunciar a su querencia de irse.

Un faenón enorme, definitivo, "marcialesco", al que puso digno corolarlo el matador con un estoconazo formidable que hizo desbordar el entusiasmo de las gentes.

Y Marcial, sonriente, recorrió triunfante el ruedo, después de cortar las orejas y el rabo de su víctima.

Fué una manifestación de cariño apoteósica la que tributó el público a Marcial, quien hubo de salir a los medios para agradecer aquellos aplausos que llevaban camino de no acabar nunca. Ya en pleno triunfo, toda su actuación fué una sucesión de aciertos premiados con muestras de fervorosa admiración.

Invitado por Morales, banderilleó con éste el sexto toro, prendiendo dos pares, el último sesgando y ganando la cara con gran gallardía, sencillamente grandioso.

Activo y lucido toda la tarde en los quites, los hizo arrodillado, mariposeó como sólo él sabe hacerlo y, en suma, se mostró el Marcial de las tardes gloriosas; el maestro de siempre.

Ayer, Lalanda, volvió a coger su puesto en Barcelona.

Y bien supo agradecerse el público, que le ovacionó con verdadero delirio, intentando sacarlo en hombros de la plaza.

Borrón y cuenta nueva, Marcial. Y, ya lo vió usted; el público, su disposición.

**La personalidad de la Serna**

Victoriano de la Serna, aun sin cuajar una de esas tardes de apoteosis que tanto prodiga este año, reafirmó ayer su personalidad de artista excepcional.

Y es que hay tanta fuerza de expresión en su manera de torear, tal grado de sublimidad alcanza lo que hace en determinados momentos, que las actuaciones del diestro de Sepúlveda, dejan siempre ráfagas de grata recordación.

Así, el aficionado que ayer asistió a la

Monumental conservará en la retina instantes de honda emotividad de la labor de este torero. Tal aquel quite en el cuarto toro, en el que esculpió La Serna tres maravillosos lances al costado; aquellos naturales en la faena del segundo toro, en los que hubo una languidez de desmayo; aquellos dos muletazos de pecho, en esta misma faena...

Algo personalísimo, inconfundible, privativo del arte de esta figura que a nadie se parece.

La Serna, esta tarde dió la nota de máxima emoción. Su primer toro le tiró un hachazo a la pierna izquierda, rompiéndole el calzón; no se inmuto Victoriano y siguió toreado con mayor lentitud.

Fué éste un bicho bien armado, que evidenció estar mal de la vista, por lo que hizo una lidia incierta, comprometedora. La Serna no le dudó con la muleta; se arrojó de verdad, metióse entre los pitones, doblándose con el burriciego y cogiéndole del pitón acompañándole en el viaje en unos tironazos valentísimos. No cabía hacer más con aquel enemigo. Pinchó de primeras delantero, dejó luego media al hilo del morrillo y descabelló al cuarto golpe.

Su segundo le trompicó al dar un farol arrodillado en un quite, resultando La Serna con un fuerte golpe en la clavícula. Se rehizo pronto, y sobreponiéndose al dolor hizo un quite con tres verónicas y media formidables.

En buenas condiciones llegó el toro a la muleta y La Serna lo aprovechó realizando una faena magnífica por ayudados, naturales ligados con el de pecho, rozándole el toro el pecho, temerario, torerísimo, molinetes, etcétera. Mató de dos pinchazos y media defectuosa y pasó a la enfermería entre aplausos.

**Morales se apunta un éxito**

Morales, que toda la tarde se mantuvo animoso y con deseos de no desmerecer al lado de sus compañeros, alcanzó un positivo éxito en su primer toro, un ejemplar bravísimo y noble, al que hizo una faena magnífica, con mucho valor y mucho arte, entre ovaciones entusiastas y música. Coronó tan brillante labor con un gran pinchazo y una estocada superiorísima, entregándose, poniendo mucha emoción en la ejecución de la muerte.

Cortó las orejas, dió la vuelta al ruedo y hubo de salir a los medios.

Veroniqueó a sus toros y en los quites de superior manera, puso cátedra de gran rehiletero al banderillear a su primer toro, al que colgó tres pares inmensos, y dos al último, mejores, si cabe, que los anteriores, y en toda la tarde se mostró animoso, aun cuando al final, el calor le agobiase, por lo que no pudo lucir con el nervio y la bravura que desarrolló este toro.

No obstante, el público premió con aplausos su buena voluntad.

\*\*\*

Se pico bien; Calero Atienza, Melones y Peseta, particularmente éste, agarraron buenos puyazos.

Cadnas banderilleó bien, y bregaron con acierto Toreri, Parrita, Guerrillero y Boni.

TRINCHERILLA

**UN LIBRO INTERESANTE**

**LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO**

CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

## MADRID

10 de agosto.—Mucho calor y poca entrada. Seis novillos de don Mariano Bautista, pequeños, mansos y con feo estilo en el embestir. El segundo llevó fuego y el tercero fué devuelto al corral por buey. Le substituyó otro manso con pitones de Hernández. Un ganado para aburrir al respetable que salió de la plaza indignado.

Con estos elementos harlo hicieron con salir airosos y estar bien y valientes Niño de la Estrella, Laine y el debutante sevillano Revertito. Sobresalió el segundo con capote y estoque, escuchando muchos aplausos como sus compañeros.

Rosalito de Granada y Ballesteros, se distinguieron con el capote y banderilleando.

La corrida que se dedicó en honor al ciclista Trueba, la presencié éste desde un palco, después de haber paseado en automóvil por el ruedo antes de empezar.

13 de agosto.—Otra media entrada y otra tarde de calor. Se lidiaron seis buenos mozos, con mucho poder y arrobos, pero mansos, algunos difíciles y avisados, salvo el quinto que fué muy bravo y el más chico que después de muerto se le dió la vuelta al ruedo, de don José A. Marzal, procedentes de Pablo Romero, y que debutaba en esta plaza. Fué mucha corrida para novilleros.

Aldeano estuvo valiente y voluntarioso con el capote, dando algunos lances buenos que se aplaudieron. Con la muleta no estuvo decidido, y matando bien. En el cuarto al dar media estocada buena, fué cogido, pasando a la enfermería después de morir el morlaco. Escuchó una gran ovación.

Niño del Barrio puso de manifiesto su valor toreando muy bien con el capote y en los quites. Con la flámula no estuvo a la misma altura y con el pincho fué breve. Colocó un gran par de banderillas cortas al cambio que le valió una gran ovación. En el sexto que mataba por sus compañeros, al dar el segundo pase al toro que estaba muy avisado por la mala lidia que le dieron, fué cogido ingresando en la enfermería, devolviéndose el toro al corral y dándose la corrida por terminada por falta de matadores.

El debutante valenciano Chaves II, es valiente y buen torero con el capote y la muleta, dando lances y muletazos que se aplaudieron. Al entrar a matar a su primero y dejar media estocada bien puesta,

fué cogida ingresando en la enfermería. Murrió el toro y el espada escuchó una gran ovación.

Por fortuna los tres matadores sólo sufrieron varetazos y lesiones leves, cuestión de pocos días.

Picó bien Abia, y de los demás Ballesteros, Cuairán y Pintao de Valencia.

PAQUILLO

## Los que mueren

### FRANCISCO GONZALEZ "FAICO"

En Sevilla, donde naciera el 14 de septiembre de 1873, falleció el día 8 del actual el ex-matador de toros Francisco González "Faico".

"Faico", que pasó muchos años expatriado por tierras americanas, ha tenido la fortuna de morir en su tierra, anhelo que debió sentir muchas veces en su forzado peregrinaje por esos mundos.

La fama que como torero alcanzó "Faico" puede decirse que la debió a sus años juveniles, particularmente, a los que pasó formando con "Minuto" la cuadrilla de niños sevillanos, en la que figuró desde su formación, el año 1885, cuando apenas "Faico" contaba doce años de edad.

Tomó la alternativa en Zaragoza, en la corrida de Pascua, celebrada el 2 de abril de 1893, cediéndole "Guerrita" el toro "Artillero", de Cariquirri.

Como matador de toros no pasó de ser una medianía, logrando sumar pocas corridas en los ocho años que actuó como tal en España. En 1901 fué a Méjico, recorrió luego todas las Américas y volvió a España hace pocos años pobre y envejecido.

"Faico" fué un torero fino y un estoqueador fácil.

Se dijo siempre de él que era mejor torero que "Minuto", pero la realidad es que mientras su diminuto ex-compañero se veía solicitado por las empresas y alternaba con las figuras de su época, él apenas se vestía de torero de higos a brevas.

"Faico", que en sus últimos tiempos pasó fatigas y sinsabores para defender su vida, ha muerto cuando iba a cumplir los sesenta años.

Descanse en paz.

### FRANCISCO FIÑANA "MADRILES"

En Baeza, donde se encontraba accidentalmente, falleció el día 7, a consecuencia de una angina de pecho el conocido aficionado y popular hombre de negocios taurinos, don Francisco Fiñana "Madriles".

En la actualidad regentaba la plaza de Vista-Alegre y era representante de "Llapisera" y del matador de toros Félix Rodríguez II.

Fiñana era un hombre inteligente y trabajador infatigable, al que la muerte ha sorprendido traidoramente cuando empezaba a recoger el fruto de sus afanes.

Descanse en paz tan antiguo y buen amigo y reciban su viuda e hija nuestro sentido pésame.

PAQUILLO

## TETUAN (Madrid)

El ganado de Pacomio Marín dió excelente juego. De Palmeño II, ya he dicho diferentes ocasiones que es un novillero basto, torpe y valeroso. En esta corrida tuvo una actuación anodina y vulgarísima, exenta de ese valor que es su característica.

Niño de la Alhambra, es un buen torero. Lanceó a la verónica parado y templeando, si bien con los pies juntos. Banderilleó con gran facilidad y conocimiento de causa. Con la bayeta realizó torerísima faena, con pases variados y de calidad superior. Está suelto con los toros y es valiente. Mató magistralmente a su primero, del que cortó las orejas y el rabo, de un superior volapié. Al quinto, el único mansurrón lo despenó de una baja. Este chico puede ser torero de porvenir.

Agustín Quintana — muy señor mío — puso de manifiesto que desconoce el toro, sobre todo con la muleta. Con la percalina acusa buen estilo y con el estoque está perdido. Se le aplaudió sus deseos de agradar. Las cuadrillas bien y la entrada buena.

A. TORAL

## CADIZ

### "NUNCA SEGUNDAS PARTES FUERON BUENAS"

Actuaba en esta corrida el reaparecido Márquez. A la hora de empezar anotamos que hay un vacío desconsolador, lo cual es fiel demostración de que el cartel no interesaba a nadie y de que el público se va percatando que en estas corridas es donde se paga más y se ve menos, porque los Ases no se arriman ni por equivocación. Y esto ocurrió en la corrida de la Prensa, ocurrió en la de ayer y seguirá ocurriendo mientras la vergüenza torera, el pundonor y el amor profesional que se llevaron Bombita, Pastor, Machaquito, Joselito y otros, que eran *toreros de verdad* sin trampa ni martingalas, no vuelva a los ruedos.

Si alguien mata a la fiesta nacional culpese a los mismos toreros, que con sus imposiciones, con su estilismos, con su falta de dignidad profesional y con sus desastrosas actuaciones hacen y consiguen que el público vaya desertando de las taquillas y que abandone la plaza mediada la corrida. Ayer pudieron verse bien claro ambas cosas: el vacío, y que parte del público antes del quinto toro empezó a abandonar la plaza, completamente aburrido.

## Ramón Luna Navarro Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)

Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

## Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de Uno al Sesgo. 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de Uno al Sesgo. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAURAMAQUIA de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1930. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1931. 6 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1932. 6 ptas.

EL ANTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

El ganado de Villamarta, muy bien de presentación por todos conceptos. De bravura, excepción hecha del cuarto, algo tardío, que salía suelto y tiraba coces, los demás fueron codiciosos, de poder y manejables. Tomaron en total 24 varas y derribaron en once. No tenía más dificultad que había que llegarles, es decir *arrimarse*; la verdad, no se arrimaron.

Márquez. Le hacemos mucho favor no analizando sus faenas, desastrosas y miedosas, en grado sumo, realizadas entre una gran lluvia de almohadilla, protestas, frases e improperios. Aplíquese aquello de "nunca segundas partes fueron buenas" y váyase, váyase; haga lo que le gritaron ayer con mucha razón.

Cagancho. Mal y mal. Se puso a tono con su compañero, y a excepción de unos pases y filigranas de esas charlotescas suyas, que a unos hicieron reír, a otros aplaudir y a otros maldita la gracia, lo demás vulgar y estilo caganchesco.

Con el pincho, como siempre, puñaladas aéreas y huidas descompuestas.

Gallardo. En su primero siguió el mismo camino de sus compañeros y hasta como ellos derrochó miedo. ¡Así como ustedes lo oyen, miedo, no haciendo honor a su apellido en nada! En su segundo, molesto por unas frases que le lanzaron desde la "solana" el hombre se encorajinó y se arrimó y claro, al arrimarse, vinieron unas verónicas excelentes y con la franela realizó una faena superiorísima con pases de toda clase, marcas y desplantes de valor. Un pinchazo en hueso entrando superiormente y media baja que produce derrame, son suficientes para que doble el bicho. Como el público no ha visto nada en toda la tarde se entusiasma y pide la oreja y el rabo que el presidente concede. Y mientras unos cuantos sacan a Gallardo en hombros "por aquello de que en tierra de ciegos el tuerto es el rey", pues no fué la cosa para tanto, el público abandonaba la plaza, lacio aburrido y con la cara muy larga.

¡Valiente tardecita! ¡Pero qué malos seis los!

CALATAYUD

## ZARAGOZA

### UNA NOVILLADA GRIS CON PINCELADAS DE COLOR

13 Agosto.—Y éstas las dió, con marcada personalidad, el torero de Alagón, José Lasheras.

Hay en este novillero un gran porvenir. De seguir por el camino emprendido en estas dos novilladas que lleva toreadas en esta plaza, pronto se le catalogará entre los grandes muleteros de esta época.

Es tan grande el dominio que tiene en este difícil momento de la lidia, y es tan de cosecha propia su estilo, que bien puede decirse, que pronto se le abrirán los principales cosos taurinos y público distinto al de sus paisanos le harán la justicia debida a sus extraordinarias condiciones con la muleta.

Da la casualidad, que con la espada se va tras de ella sin desviarse de la recta, atacando siempre con decisión, y si hoy no

les ha cogido todavía la muerte a los toros, como reúne las condiciones antes anotadas, en el momento en que se placee, será un matador fácil y seguro y un muletero formidable.

Compañeros de cartel de este novillero fueron, Eduardo Gallardo, de Zaragoza, un tal Castillo, de Madrid y Romeral, de Sevilla, los novillos jugados pertenecieron a la ganadería de don Manuel Santos de Salamanca y los toretes enviados por este se-

SE HA PUESTO A LA VENTA

## Cinco lustros de torero

### Crítica y crónicas

por DON QUIJOTE

1050 páginas amenas que son un regalo para el espíritu

7 Ptas.

Se sirve contra reembolso, pidiéndolo a esta Administración: ARAGON, 197. BARCELONA

## Otra vez Félix Colomo herido de gravedad

En la Coruña, en la misma plaza donde recientemente reapareció, tras un grave percance en Madrid, ha vuelto a caer herido Félix Colomo. Y esta vez de tanta gravedad que su vida inspira serios temores a los médicos.

El percance tuvo lugar el domingo y con Colomo alternaba Rafael Vega y Mariano García. El causante de la desgracia fué un novillo de Manuel Fuentes.

A los envidiosos de la fortuna ajena, que, perplejos, oponían reparos al rápido encumbramiento del torero de Navacarnero, debe advertirles este nuevo tropiezo de Colomo, que no se sube tan muellemente la cuesta de la fama; que conquistarla cuesta casi siempre, en el toreo, desde luego, girones de carne.

Corta, y tan gloriosa como desgraciada, es la carrera de este artista. Dos novilladas en Madrid, una en Huesca, dos en La Coruña y dos percances gravísimos.

Del primero, a juzgar por lo hecho en la corrida de su reaparición, salió con los mismos bríos de antes.

¿Cómo saldrá de este accidente que le tiene postrado en el lecho en estos momentos?

¿No hará mella en su ánimo esta persistencia en caer herido? ¿No caerá en la reflexión de que para él es demasiado doloroso sostener esa expectación formada en torno suyo?

Esto se preguntan los aficionados que vienen siguiendo con interés la arrolladora marcha de este mozo, encumbrado a las más altas cimas de la curiosidad, en dos tardes.

ñor no le añadirán ninguna gloria a la divisa.

Mansos, saltarines y sin estilo, se pasaron la tarde en el callejón, y esto contribuyó a que la novillada resultase gris.

Eduardo Gallardo, en su primero, el mejor del lote, lo lanceó con regular estilo y lo pasaportó de un pinchazo y una estocada baja. En su segundo, se le aplaudió con el capoté y muleta, pero estuvo pesado con el pincho.

José Lasheras, lanceó bien a su primer novillo bien y escuchó palmas, banderilleado por los de turno, se fué con muleta y espada al huído animal que le tocó en suerte e inició la faena con un pase por alto, formidable, de aguante de salsa y temple, para continuar con la faena adecuada al novillo, o sea sujetándolo de manera que la faena le resultase ligada, pues el toro huía de su sombra, en cuanto pudo igualar, atacó con decisión, poniendo siempre el matador, todo de su parte, pero el animal cobardón se encogía cuando se sentía herido y el matador se puso pesado.

En su segundo toreó valiente con el capote y al intentar un adorno, salió tropicado, y tuvo que tomar las tablas, pero hizo por él el toro y le dió un empujón, que si no es por la maroma, lo recoge el público en el tendido, por este percance no se amilanó el muchacho, y cuando tocaron a matar, vaya faenón que le hizo al enemigo, pases de pecho sencillamente enormes, naturales formidables, molinetes a dos dedos de los pitones, en fin, toda una faena llena de arte, pero de arte del más fino estilo y derrochando valor, se le ovacionó con entusiasmo, pero al matar, entró tres veces eso sí, siempre bien y esto le quitó la oreja merecidísima, por la faena grande con que nos obsequió.

Pero el público no quiso pedirla y no fué concedida. Observo en esto, que se les regatea a los toreros paisanos cosas que a los de fuera, se le prodiga con facilidad.

Antonio Castillo tercer matador, decían los carteles que era de Madrid, a mí me da lo mismo que sea de un sitio o de otro, el caso es, que ni con capote ni con muleta, ni con nada merece mención su labor v... para ese viaje no necesitaba alforjas.

Emilio Sánchez Romeral, se le aplaudió por su forma de torear de capa, se le ovacionó por un gran par al cambio que puso en su primero y aquí se acabaron los aplausos para este muchacho, que tanto se le ovacionó el domingo pasado, fecha de su debut en esta plaza, lo demás que hizo todo fué barullo y desconfianza, con la espada ni hablar.

La entrada regular, debido al excesivo calor, con el capote se distinguieron de los peones Tino, Chatillo y Alfredo Gómez.

\*\*\*

El sábado hubo novillada, titulada de novelés, desfilaron veintisiete toreros (?) que hicieron las delicias del numeroso público que llenaba la plaza.

Llevaron coscorrones a granel y lucieron unos trajes prehistóricos, que ridiculizaban más las "garbosas" figuras de los noveles.

ARNAUIS

## Aviso a nuestros corresponsales literarios

SUPPLICAMOS A ESTOS ESTIMADOS COMPAÑEROS SEAN BREVES EN SUS INFORMACIONES; ASI NOS EVITARAN QUE, OBLIGADOS POR EL ESPACIO DE QUE DISPONE EL PERIODICO, NOS VEAMOS EN EL CASO, ENOJOSO, DE CERCENAR LOS ESCRITOS QUE NOS ENVIEN, CUANDO ESTOS SEAN DEMASIADO EXTENSOS.

¡CONCISION, QUERIDOS CORRESPONSALES, CONCISION!



SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

## COSAS DE ANTAÑO

## Los primeros pasos de "Cocherito". - Los picadores picados. Los zapatos de Reverte. - Y tal vez algo más

Hacia ya algún tiempo que había el cronista dejado en el más dulce reposo las cosas de antaño para dedicar sus ocios a las de hogaño, pero hete aquí que, como no hay bien ni mal que dure un siglo y tres días y el regocijo de los lectores se iba ya prolongando en demasía, he decidido cortar por lo sano, en el supuesto de que *lo sano* sea volver a las andadas.

Así pues, voy a tomar *breada* desde el año 1897 para — no quiero ser *abusón* — frenar en seco poco tiempo después, contándoles a ustedes algunas cosas relacionadas con los primeros pasos en el toreo del que había de ser famoso espada, Cástor Jaureguibeitia e Ibarra "Cocherito de Bilbao".

El día 4 de Abril de tal año se celebró en el coso bilbaíno una, llamémosle *mojiganga*, porque la pluma se resiste a darle otro cali-

### Enteramente de acuerdo

"Uno al sesgo" el ilustre escritor, decano de los críticos taurinos, publica en su prestigiada tribuna de "El Liberal" de Barcelona, las siguientes líneas, con las que estamos absolutamente identificados.

"Unos lectores, aficionados desde luego, me escriben para decirme que el suceso de Cádiz, el repugnante suceso de Cádiz, en el que intervino algún torero, les ha llenado de indignación y de vergüenza. Y a mí también. Y por el buen nombre de la afición, por el decoro de los profesionales y por un sentimiento de justicia que habla mucho en su favor, proponen que el supuesto protagonista o protagonistas del inhumano y bochornoso hecho no vuelvan a pisar la arena de los cosos, hasta tanto quede comprobada su inocencia, pues de lo contrario sería el público cómplice de tan repugnante hazaña y se haría solidario de actos que no es posible que admitan hombres civilizados. Correr juergas en las que con desprecio del sexo, alevosamente, se pongan de manifiesto instintos tan malos, no es tolerable en nuestros días y lo menos que puede hacer el público de toros es recordar que con parecido motivo, fué el artista tan popular "Fatty", desterrado de la panatlla y aislado y solo acaba de morir en el olvido.

Conste pues, que me parece muy justa la protesta y la propuesta de estos lectores aficionados a toros".

ficativo más digno, en la que unos ciudadanos apodados "Chuletas" y "Galleguito" despenaron dos novillos y dos vacas de Quintana tan mal como pudieron y "Cocherito", que figuraba en la cuadrilla, mereció del revistero "Tegui" el siguiente comentario a su actuación:

"El *Cocherito de Bilbao* quebró a todas las reses. Al tercer becerro le quebró con banderillas admirablemente y a la cuarta vaca la quebró de rodillas.

El *Cocherito* fué muy aplaudido por su valentía".

Esta fué la primera vez que vistió el traje de luces y el domingo anterior, Cástor, que asistía como espectador a la lidia de cuatro novillos de Quintana-Pancorbo por "Naverito" y "La Guerrita" — que pese al apodo era un casto varón —, previo permiso presidencial, colocó dos excelentes pares de banderillas, al quiebro, al segundo toro.

Como detalle curioso, anotemos que en esta novillada debutó como picador el popular José Martínez "Aventurero", que tuvo una actuación muy lucida.

Y, ya que me refiero al "Aventurero", no voy a dejar para mejor ocasión un suceso entre picadores ocurrido en la mañana del 24 de Agosto del citado año y que pone en evidencia que los varilargueros de antaño eran verdaderos enamorados de su profesión, al punto de que en una bronca que tuvieron "Agujetas", "Chano" y "Largo" al probar los caballos se *picaron* unos a otros, no sabemos si en los altos o en las paletillas respectivas. El caso es que quedaron los tres como para cambiar el tercio inmediatamente.

Al pueblo no le agradó el festejo matutino y menos aun a la empresa, que pidió a "Reverte" que no volviera más con "Agujetas" a Bilbao.

Desde entonces — y según algunos es un detalle histórico — Reverte usó zapatos con "pon, pon".

Volvamos a "Cocherito" para asegurar que actuó de "capitalista" en la novillada de la Cruz Roja celebrada el 5 de septiembre y que el 10 de Octubre siguiente debutó formalmente en Vista-Alegre.

El ganado era de Quintana y Bernardillo estuvo muy bien la muerte de los dos primeros. El tercero se lo cedió a Jauregui-

beitia y el cuarto a Julián Aranguren que estuvo afortunado.

"Cocherito" quebró un "horror" de veces, colocó cuatro pares de banderillas a su enemigo — que había hecho una buena pelea en varas — e hizo una gran faena de muleta, amenizada con el "Guernicako arbola". Hubo petición y no concesión de oreja, porque matando no estuvo a la altura de las circunstancias.

Por aquél entonces se inauguró en la plaza de los Jardines Campos Eliseos una escuela taurina de vida efímera — el 19 de Marzo del año siguiente — y al día siguiente en Vista-Alegre el pueblo soberano dió una prueba de sus buenos sentimientos al devolver al correr vivo y coleando el quinto novillo al que en tal "Jumillanito" quiso lidiar y matarlo en bicicleta y lo hizo — lo primero — con tal acierto, que el pueblo se lanzó al ruedo y ocurrió lo que digo.

Y me callo...

ALFONSO DE ARICHA

### La empastrada del martes

Mucha gente — un poco más y se llena la plaza —. Llevó a la Monumental el anunciado festejo taurino-musical.

La parte más interesante del programa, la constituía el flamante "fenómeno" Eduardo Chiva, que tras sus nocturnas y triunfales escaramuzas taurinas hacía su presentación a pleno sol.

Con Chiva debían alternar "Romer" y Ramos en la lidia de seis novillejos de Marcial Lalanda. Pero no compareció "Romer", y en su lugar actuó "Velanciano" que cumplió su cometido muy requetebién, demostrando notables aptitudes para el toreo. Se le ovacionó cumplidamente.

Ramos estuvo valentón, pero poco lucido y el joven Chiva echó un compacto borrón sobre su incipiente historia de lidiador, no dando pie con bola en toda la tarde.

Decididamente, el relente de la noche le sienta mejor al bizarro dependiente de casa Jorba.

¡Que el mostrador le sea leve!

Los becerros de Lalanda bravuconetes, muy apropiados para el fin destinado.

El festejo finalizó con la presentación de la "troupe" de "El Empastre" que fué aplaudida.